



Conferencias

EL CAMINO HACIA EL ANDRÓGINO

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

Sobre las polaridades. Los defectos y trabas del aspirante espiritual y la manera y forma de enfocarlos. Sobre la posibilidad de evitar las guerras y el proceso psicológico del discípulo. Meditación grupal.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 28 de Octubre de 1982



Asociación
Vicente Beltrán Anglada



EL CAMINO HACIA EL ANDRÓGINO

Javier Antolínez. — Sí, acerca del andrógino... que el Maestro Tibetano en uno de sus libros habla de que en estos últimos tiempos, la Jerarquía está propiciando que se hagan matrimonios más o menos perfectos, lo más perfectos posibles, para llegar hacia el andrógino. Entonces, tú también hablas en tus libros acerca de esto, y yo voy a preguntarte: ¿el andrógino es la formación, o sea, la conjunción de dos seres humanos llegando a una perfección, en un mismo matrimonio, o es la conjunción entre un deva -kármicamente unido con un ser humano- y un ser humano, o sea, en el transcurso del tiempo y de la evolución? Más o menos, esta es la pregunta que quería hacer.

Vicente. — Bueno, el andrógino, según se nos dice esotéricamente, es la culminación de los esfuerzos de la Raza por llegar a una síntesis, porque la raza está dividida en aspectos masculinos y femeninos, como todo en la Naturaleza. Pero, para dar un salto, ya no dentro de nuestro Sistema Planetario sino dentro del Sistema Solar, se debe llegar; primero, a un punto de síntesis para empezar una dualidad en un nivel superior; pero, preparando la dualidad en el aspecto superior, hay que pasar por un punto de síntesis de lo inferior que conocía; inferior desde el ángulo de vista de los Grandes Creadores, de los Grandes Observadores, de los Grandes Logos, pero, superior, desde el ángulo de vista de nuestro ser personal, que ve solamente objetividades y limitaciones.

Entonces, nosotros estamos sumergidos dentro de la dualidad, existe el hombre y la mujer, en todas las razas existe la dualidad para llegar a un punto de conjunción. La luz que nos ilumina también es el resultado de una polaridad, la polaridad positiva y la polaridad negativa, complementadas y equilibradas constituye la luz. Hasta aquí se consideraba científicamente que la luz era una reacción que surgía cuando los polos opuestos se ponían en contacto, pero, esotéricamente, no es así, sino que es la atracción, digamos, de dos polos que buscan su reconciliación póstuma, o eterna, y la luz es la síntesis de este equilibrio. Es decir, que cuando hablábamos antaño de síntesis, creíamos que síntesis era una meta hacia el cual el individuo, la raza entera, la Humanidad, y los reinos de la Naturaleza, se iban progresivamente acercando, pero, esotéricamente, no es un punto de llegada, no es una meta, sino que es un punto de equilibrio a partir del cual sucede lo que podemos decir un pralaya, un éxtasis, un samadhi, un satori, o un reino... a partir del cual empieza en un nivel superior.

Bien, yo os voy a hablar solamente de un nivel que está a nuestro alcance, y del andrógino como el precursor de una dualidad superior; es decir, que para hablar del andrógino, hay que hablar de la mente andrógina. No podemos crear el andrógino, un ser dentro del cual el principio masculino y el principio femenino estén reconciliados, equilibrados, con la lucha y la polaridad que existe en todos los niveles. Entonces, buscamos el individuo que ha logrado en una existencia kármica nivelar el presupuesto kármico, reconciliar los opuestos y separarse definitivamente de la dualidad, que constituye separatividad.

Pues bien, la Jerarquía está empeñada en el trabajo de crear el andrógino, que es la aportación de la Humanidad, digamos, a la vida activa del Logos. Sabemos que para crear dentro del Logos un centro superior, tienen que existir una serie de unidades humano-délicas que han llegado a



andrógino, teniendo en cuenta que ya de por sí, el reino humano y el reino dévico constituyen una polaridad, es decir, que el hombre en relación con el deva es masculino, y el deva en relación con el hombre es femenino. Se precisa el engarce, se precisa el equilibrio, la armonía de ambas evoluciones, la dévica y la humana. Actualmente están trabajando paralelamente, no se apartan un ápice, si aumenta la vibración, digamos, del ángel, aumenta la del hombre, siempre están acompañados dentro de la evolución. Pero, se nos dice, esotéricamente muy bien, que el hombre es mitad hombre y mitad ángel, y que el ángel es mitad ángel y mitad hombre, que deben complementarse, deben fusionarse un día para crear una raza superior; una sola unidad de conciencia dentro de la evolución de las especies de la Tierra. Y para conseguir este estado de conciencia, tanto el hombre como el deva deben dejar de ser separativos; solamente los grandes ángeles del Sistema, a partir de los ángeles, digamos, de una especie determinada, de un reino de la Naturaleza, o de un Arcángel, que no constituye separatividad, los demás devas suelen ser separativos y, por lo tanto, crean dentro de una pequeña separatividad, o si lo preferís, dentro de una pequeña polaridad.

Y así van surgiendo las formas a través de la polaridad dentro del reino angélico, de la misma manera que dentro del reino humano, la polaridad constituye el pensamiento organizado, el deseo con todas sus apetencias, la aspiración con sus sublimes resplandores, y el cuerpo físico que es el receptáculo de toda la energía de los planos mental y emocional. Y como que nosotros solamente debemos basarnos en el hombre, debemos hacer que el esfuerzo de la Jerarquía actual, y desde hace unos años, es crear uniones amorosas entre seres humanos que se complementen, física, espiritual y emocionalmente. Para este fin han nacido en esta Era, muchos hijos de distintos Rayos, pero que han traspasado ya la 2ª Iniciación, unos han nacido con cuerpo femenino y otros con cuerpo masculino, y toda la síntesis que están creando estos matrimonios perfectos, son la preparación para el andrógino, porque a lo más que puede esperar el hombre y la mujer en el sistema actual es al orgasmo físico, no conoce las supremas alturas del orgasmo espiritual, si es que lo puedo decir así, lo que surge cuando no existe dualidad, cuando no existe ni lo mío ni lo tuyo, cuando no existe ni el hombre ni la mujer, cuando existe realmente algo que está más allá de la dualidad.

Bien, todo este proceso es jerárquico, y la Naturaleza, atenta al proceso, está creando, intentos, que desde el punto de vista social, son imperfectos. El caso lesbiánico, el caso homosexual, son esfuerzos de la Jerarquía por crear una síntesis en el individuo, pasando por este paso social, tan oscuro, tan incomprendido, tan doloroso. Existe el mismo proceso, hasta que llega un momento en que por el desgaste de la dualidad, se elija como centro de atención del hombre, la síntesis, el equilibrio: el equilibrio orgánico, el equilibrio emocional y el equilibrio mental, y entonces se puede hablar de la iniciación como algo natural, como una consecuencia del esfuerzo del hombre por no ser tan separativo. De manera, que a cierto punto de la evolución, el Iniciado ya no es hombre ni mujer, puede tener un cuerpo físico; puede tener un cuerpo físico de hombre, o un cuerpo físico de mujer, pero su conciencia ya no es ni hombre ni mujer, por lo tanto, el hecho de que el Iniciado no tenga las apetencias de los demás hombres, porque ha luchado y ha vencido la dualidad, implicará una transformación orgánica de grandes repercusiones en sus centros etéricos, en el Kundalini, en los nadis, en el sistema hormonal, todo cambia completamente. Y, entonces, el hombre paulatinamente se va acercando al Ángel Solar, preparando el *Tabernáculo* para el Ángel



Solar, y llega una existencia, —a partir de la 4ª Iniciación— en la cual, si quedan pocas zonas donde todavía había dualidad, porque había el yo y su cuerpo, y entonces, en la desintegración del cuerpo causal surge el andrógino y se manifiesta a través del cuerpo físico. Un cuerpo físico preparado por el trabajo de las edades, por el trabajo del esfuerzo de los discípulos en encarnación física, en contacto con sus ashramas respectivos.

Y al decir esto no es que vaya a decir que todos vamos a ser andróginos, solamente estamos hablando del proceso que está teniendo lugar ahora, recién ahora, en los niveles ocultos de la Naturaleza; es decir, en el nivel mental superior, y que el mental superior para comunicarse con el sub-inferior y crear una forma adecuada mental, precisa del antakarana, y el antakarana es un hilo de luz que conecta la mente inferior con la superior, o la personalidad de los tres mundos con su alma inmortal, en el cuerpo causal o en el plano causal. Al llegar a este punto, cuando se ha barrido completamente la estructura del cuerpo causal, que es difícil y doloroso para el Iniciado quebrantar este cuerpo, que es un cuerpo de luz donde ha vivido tantos millones de años, quebrantar esto es doloroso, y es la prueba de la crucifixión. Cuando hablamos de la crucifixión del Cristo en la cruz, hablamos de esta etapa; en la cual, la *rosa* se convierte en la *cruz completa*, los brazos de la cruz se alargan al infinito, y conforme van entrando en el infinito van desapareciendo como una nube de humo; y cuando sale es compacta, pero que realmente se extiende en el espacio, se confunde con el propio espacio. Y al llegar a este punto se crea, ya, el hombre-superior en el cuerpo físico, un cuerpo físico que tendrá las características de su Padre en los Cielos a través del Angel Solar; entonces, la Mónada o el Espíritu, se manifestarán a través del cuerpo físico sin pasar por el cuerpo causal, tendrá los átomos permanentes en cada uno de los planos, pero no estarán sujetos al cuerpo causal, sino que será la propia Mónada a través del Sutratma la que mantendrá siempre, cuando el Iniciado lo precise, el recuerdo de todas sus experiencias a través del tiempo, y llegará a este punto en el cual no existe en el individuo la dualidad. Igual es para el hombre perfecto, el hombre en sí, o la mujer perfecta, cualquier ser humano que sea hombre o mujer, es la suma impasibilidad, es el sumo amor, la suma sabiduría, la inteligencia perfecta y, por lo tanto, aquí no hay separatividad, es la paz del Nirvana.

Y esto es algo que se está creando dentro de la raza. La Humanidad que forma parte de la raza, o constituye la raza, está trabajando en este sentido, y si avanza, podrá llegar a un punto de síntesis, y este punto de síntesis es *el andrógino*.

¿No sé si habré expresado claramente la idea? Pues, es algo difícil...

Interlocutor. — Has hablado de que el andrógino debemos concebirlo bajo un punto de vista, sobre todo mental, no solo físico, que hasta que no hay una conjunción en los planos superiores no puede haber el andrógino perfecto, pero, al mismo tiempo me pareció entender que el cuerpo de un andrógino, y hablo del cuerpo físico, tiene en sí... como ya tenemos ahora, pero, en forma de dualidad, el masculino y el femenino. Bien, si este cuerpo humano, o andrógino ya perfecto, evolucionado, llega a ser un andrógino perfecto, mental y físicamente hablando, ¿quiere decir que no habrá hombres y mujeres sino que cada uno será un andrógino con los dos seres en sí mismo, con las dos dualidades?



Vicente. — Yo diría la capacidad de crear él mismo, porque hasta aquí, el ser humano debe crear a través de la polaridad, no se puede tener un hijo sin pasar por el padre y la madre. Pero, se nos habla en *el Libro de los Iniciados*, —un libro oculto que está escrito en el plano astral solamente, porque fue quemado cuando se quemó la gran *Biblioteca de Alejandría*— que explica la existencia de un andrógino celeste, que es la meta de los Logos Solares, y se dice que este andrógino está en el 4º Sub-plano Cósmico, se nos habla aquí de una constelación más allá de nuestros sistemas de ecuación mental; no podemos concebirlo. Pero, el hecho de que el individuo empiece a pensar de una manera ordenada y organizada, es decir, hablo del discípulo mayormente, porque los demás no tienen ese sentido de valores establecido; pero, cuando el individuo empieza a pensar claramente, organizadamente, y empieza a controlar todo su hemisferio mental, y puede traspasar incluso el círculo infranqueable de su propio Yo, que es la mente casi divina, podríamos decir, su cuerpo físico y su cuerpo emocional sufren transformaciones; porque el hombre es tal como piensa en su corazón, tal como decía Pablo de Tarso; entonces, el sistema del andrógino empieza en el plano mental, que todo el proceso del antakarana es buscando el andrógino final, y no tanto en el sentido sexual, porque todo el mundo cree que cuando hablamos del andrógino piensa: “Voy a perder el sexo”, y no es así.

Fijaos bien, todo lo que está pensando el hombre: ¿qué haré cuando no tenga nada de eso? Pues, queda algo superior; queda el equilibrio que está en la Naturaleza. ¿Por qué sufre el hombre, o el ser humano, mejor dicho? Sufre porque unas veces nace como hombre y otras tiene que nacer como mujer. Y todo proceso de renacer en la Naturaleza es sufrimiento, es dolor; porque nace con dolor, trabaja con dolor, se esfuerza con dolor, hasta que llega a comprender que no tiene porqué sufrir. Cuando se da cuenta de que no tiene que sufrir, y que en sus manos está el remedio del sufrimiento, entonces surge el hombre-nuevo, y este hombre-nuevo es el precursor del andrógino. No hablo aquí del cuerpo físico del andrógino, porque no se cómo será; hablo del cuerpo físico que saldrá cuando el cuerpo mental esté completamente libre de la separatividad, que controle eficientemente el cuerpo emocional; y el cuerpo físico, que no es el principio, que es receptáculo de energías ocultas superiores, no tiene otra cosa que hacer que transformarse con la transformación de la conciencia, es decir, la conciencia, como decía Ramón ayer, una parte de la conciencia es sensibilidad y la otra es entendimiento.

Queda una parte todavía que es la memoria, pero esto pertenece a la parte de los átomos permanentes, pero aquí habría que hacer una cita más; habría que escribir cuatro libros solamente hablando de ese proceso, lo que tiene que ver con los átomos permanentes, como memoria dentro de la conciencia, de la sensibilidad como parte emocional, y la luz de la conciencia como mente, para llegar al equilibrio de esos tres valores conjuntos, y crear algo nuevo que desconocemos. Pero, que la Naturaleza, a través de los *devas constructores*, equivocándose muchas veces, no porque se equivoquen los devas sino que el hombre piensa imperfectamente, y los devas se ven obligados a crear con materia imperfecta porque el hombre no piensa adecuadamente, porque cuando el individuo, el hombre, el ser humano, cumpla adecuadamente con su misión en la vida de la Naturaleza, la vida de la Naturaleza cumplirá también con su misión. No habrá lo que ha pasado en Valencia, las inundaciones; no habrá terremotos, no habrá efectos físicos en la vida de la Naturaleza, los vientos huracanados, esto no existirá.



Cuando existe una ráfaga de pensamiento inferior en el mundo mental, una cantidad increíble de ondinias de las aguas, de silfos del aire, y de agnis del fuego, se apoderan de esta energía y la transforman en materia que conocemos como lluvia, relámpagos, truenos, volcanes; es decir, que la energía que tendría que ser solamente para respirar la tierra, la energía telúrica, sirve para contrarrestar los efectos cósmicos de las energías, lucha contra ellas; entonces, la presión del Fuego de Kundalini se ve enturbiada, se ve obstaculizada, y entonces surge todo esto en la corteza terrestre; alterando a veces la fisonomía de la corteza terrestre a extremos inverosímiles, con la gente que muere, como muchos sabéis, que hay muchos terremotos. Lo que ha pasado es kármico, naturalmente, pues, ¿quién ha creado este karma? No es un karma nacional, es un karma regional en este caso; aunque todo el cuerpo nacional se sienta, digamos, solidario con este efecto, porque somos solidarios, somos miembros de un sólo cuerpo, nacional o internacional. Y cuando decimos: “Hay lucha en Beirut, hay lucha en donde sea..., en San Salvador”, pues aquí estamos tan tranquilos, pero no estamos tranquilos internamente, porque algo que nos une a todos aquellos que sufren, de un lado y del otro, son seres humanos también. Todo el mundo quiere tener la razón, y ¿quién tiene la razón? Yo diría que la razón está cuando existe equilibrio en el individuo, y como que el individuo no tiene equilibrio, se equivocará siempre, sea cual sea su modo de actuar en la vida, su sistema de valores que haya establecido en su corazón, su grupo respectivo que servirá para luchar, naturalmente con otro grupo. Pues esto, naturalmente, viene siempre porque existe un principio de separatividad que, precisamente, viene de la dualidad.

Cuando el hombre y la mujer se complementen, vendrá el andrógino, entonces viene lo que decía Javier, la previsión jerárquica para esta Nueva Era, la encarnación de muchos egos muy evolucionados, de gran exaltación espiritual, que nacerán en cuerpos físicos hombre y mujer, y establecerán correctas relaciones internas dentro del matrimonio perfecto; dentro del cual lo que habrá más interesante es el amor; la comprensión mutua, que no se mirarán a la cara los dos sino que se entenderán internamente, que es un proceso místico en el fondo. Pues esto está sucediendo aquí y ahora, y dentro de los grupos esotéricos hay un ensayo. Todas las parejas que están en grupos esotéricos están sujetas a esta presión; la presión de la Jerarquía para crear el andrógino en etapas venideras.

El amor que sentimos hacia las personas de sexo opuesto, no será precisamente por motivos de sexo muchas veces; será porque el alma está por encima de todas estas cosas. Lo demás no tiene importancia, es por añadidura, como decía Cristo. El Reino de Dios es el equilibrio, lo demás vendrá por añadidura, no será el objeto principal, como sucede actualmente, cuando los matrimonios son meros compromisos donde no existe amor sino conveniencias mutuas; sistemas, digamos, uniformes de una cosa, donde no existe una singularidad perfecta en cada cónyuge y, por lo tanto, no puede haber la misma visión de conjunto de una cosa.

Pues todo esto, es lo que se puede decir, y se puede meditar sobre esto. Y pensar cada cual qué es lo que puede hacer para llegar a este punto de equilibrio mágico que permita la creación del andrógino.

Interlocutora. — Hablas en tu libro de la formas psíquicas, y concretamente lo que la Iglesia denomina como *los pecados capitales*, los recordáis todos ¿no? Entonces, yo pienso una cosa, y me



gustaría que tú me lo ampliaras más, de que por ejemplo, una cosa es la disciplina, y otra cosa es que uno reconozca humildemente que tienes un defecto, o no digamos un defecto, algo que nos disgusta, no de los demás sino de nosotros mismos, y queremos corregirnos esto porque nos apetece a nosotros, ¿no? Entonces, el esfuerzo que se hace por corregir esto, me parece que es correcto, y no entra dentro de una disciplina sino de una voluntad ¿no? ¿Puedes ampliar todo esto? ¿Cómo se puede hacer para lograrlo e ir corrigiéndolo lo mejor posible?

Vicente. — Bueno, todos tenemos defectos y encantos. La principal, digamos, advertencia al discípulo, es que le dé más importancia a las cualidades que a los defectos, porque una cualidad absorberá al defecto, lo disolverá; pues, a veces, la disciplina es como arrojar bencina al fuego para apagarlo. El caso es que el proceso se lleva de una manera en que el individuo para crear un estado de armonía está luchando, y a mí me parece que el proceso esotérico es de comprensión, de aumentar, de profundizar la comprensión del porqué el estado de conciencia, porque cuando hay profundidad de atención en un estado de conciencia, este estado de conciencia negativo suele desaparecer, pero, nosotros somos conscientes de un defecto, y naturalmente hacemos algo que para mí es erróneo, y es oponer una virtud. Somos avaros, somos conscientes de que somos avaros, y sin profundizar en la causa de la avaricia, vamos a oponerle la largueza, y empezamos a gastar sin ton ni son, ¿verdad? Nos sentimos lujuriosos, dejamos todo y creamos un estado de castidad que es falso, porque por dentro nos corroe el deseo. Pero, ¿qué pasará cuando estemos muy profundamente apercibidos del aquel defecto, examinándolo con atención y con amor? Daos cuenta, con amor; sin rechazarlo, solamente observarlo; en todos los momentos del día y de la noche, que se sienta vigilado ese estado de conciencia, en lugar de hostigarle a través de la disciplina.

Es la comprensión la que debe crear la armonía, no la disciplina. No se puede disciplinar uno tratando de ser puro, por ejemplo, porque la pureza en sí excluye toda disciplina. Entonces, hay que buscar, esotéricamente hablando siempre, seguro que estoy en un grupo de discípulos que están interesados en descubrir las causas que turban lo que ocurre en sí y fuera de sí en la vida de la Naturaleza y en el ambiente circundante, de motivaciones internas, de expresiones del poder superior, que puede ser invocado cuando estamos atentos, observando la causa que crea una situación.

Digo, muy bien, reconocemos el hecho de que tenemos un defecto, un defecto capital, examinemos ese defecto; sigámosle y persigámosle por todos los recodos de la mente, sin tratar de mortificarnos, observándolo solamente. Llega un momento en que existe un cansancio de parte de esa fuerza que ha creado esta disposición de ánimo, entonces viene como consecuencia un estado de conciencia nuevo que excluye totalmente esta fuerza elemental que llamamos un pecado capital, o un defecto, en oposición a lo que creemos que es una virtud. Y, entonces, se produce naturalmente, no una lucha, sino una distensión que tiene como consecuencia un nuevo estado de conciencia; que excluye totalmente aquello que consideramos nefasto, y dentro de este “darse cuenta”, van surgiendo a través de aquel estado de conciencia que hemos liquidado, otros estados de conciencia que estaban aliados, porque no hay un defecto que venga solo. De la misma manera que ningún ser humano, que no sea un Iniciado, puede pensar si es por relación, por concatenación, por sucesión de imágenes en el tiempo. Tratar de pensar en una cosa, y al propio tiempo, por similitud de analogía con aquél pensamiento, surgirá una gran variedad de



pensamientos. Por ejemplo, percibo un perfume, automáticamente mi mente crea una imagen de algo o alguien, o una situación que está, digamos, en relación con este perfume. Y se sitúa una persona, empezamos a ver cuándo se... esta persona, y con ésta persona, como no está relacionada con otras personas que están relacionadas con nosotros, engrandecemos el campo de la mente creando un tejido de pensamientos que surgen por concatenación, por organización de imágenes.

Pues bien, la causa de mucho malestar del pensamiento, y de que no es capaz de ver claramente una situación, es porque no es libre de pensar, está pensando por concatenación de hechos, y debe cortar de una u otra manera esta red tupida de pensamientos, para ser intuitivo. No puede crearse el antakarana dentro de esta tupida red de pensamientos que surgen, que van y vienen sin ton ni son, porque conturban el ánimo y nos impiden coordinar, que nos impiden pensar correctamente, es como si todo el pasado se volcara en nuestra mente en un momento determinado del tiempo, creando confusión, creando memorias apretujadas aquí que impiden la correcta visión. Aquí es necesaria la atención.

¿Qué pasará si operamos sobre uno de los pensamientos que tenemos en la mente, sin crear organización, ni concatenación, observando aquel pensamiento? Cuando empezamos a observar aquel pensamiento, se producirá una rotura de la red, a medida que vayamos observando atentamente aquel pensamiento, se enciende la luz en nuestra mente, al romperse la red, se irá extendiendo el círculo no-se-pasa de nuestra mente, es decir, las fronteras que limitaban la expansión de la conciencia, y entonces se produce los rayos de luz que provienen del Cosmos, hasta alcanzar los límites del círculo no-se-pasa de la Mente Dios, tal como ocurre con el caso de los Iniciados.

Estamos preparándonos para la iniciación, no lo olvidéis, tenemos en nosotros, digamos, la semilla del Iniciado, o del Hombre Perfecto. Lo que pasa es que la semilla del Iniciado está dentro de esta tupida red de pensamientos, dentro de esta tupida red de sentimientos, de esta tupida red de circunstancias ambientales que impiden la correcta visión. Hay que darse cuenta de esa situación, y dónde estamos situados cada cual para poder reorientar completamente nuestra mente, nuestro sentimiento, nuestra conducta; buscando este centro armónico dentro del corazón que no viene por disciplina sino por observación. No observamos, estamos inquietos porque no pasamos desapercibidos completamente de lo que sucede. Y recordad, que no debemos dejar nada en la vida sino que son las cosas las que deben dejarnos a nosotros. Cuando en nosotros no encuentren la materia afín donde acogerse, la rémora del pensamiento, la rémora de las emociones, la rémora de la conducta, cuando todo esto ha desaparecido surge el hombre-nuevo; si lo preferís, *el andrógino*, porque siempre podemos llegar por analogía a un punto de origen.

Todos surgimos del mismo seno creador, por lo tanto, ahora estamos traficando con valores relativos, partiendo siempre en reconocimiento espiritual de un valor absoluto; llámesele mónada, llámesele espíritu, llámese Padre en los Cielos, no tiene mucha importancia el nombre, pero dándonos cuenta de que progresivamente vamos avanzando por un camino, que este camino está inundado de la luz angélica, y que estamos ayudados por la Jerarquía; más que nadie por la Jerarquía a través de sus cohortes angélicas que están presentes en todos y cada uno de los tatwas del bien, en cada una de las situaciones kármicas de la vida humana, hasta reconocer que el karma



es la proyección de nuestro yo con todos sus defectos y sus virtudes. Llega un momento de crisis en el cual tanto la virtud como el vicio, tanto la cualidad como el defecto, se ven en una breve situación porque se examina desde el centro de armonía, y entonces surge el hombre-nuevo, y a partir de aquí viene la Iniciación.

La Iniciación tampoco es una meta, no es simplemente una ceremonia que se realiza en cualquier lugar remoto de los Montes Himalayas, en el Tibet, en los confines de ciertos niveles, con ciertos miembros de la Jerarquía, sino que es el reconocimiento por parte del individuo de un estado nuevo de conciencia, de un nuevo valor social que está ahí presente para todos y cada uno de nosotros. Y a partir de aquí surgen, ya no interrogantes sino cosas nuevas, que al observarlas muy atentamente nos inundan del frescor de vida. Ahora estamos viviendo —y permitidme que sea un poco crudo— de cadáveres, los cadáveres de los pensamientos emitidos por nuestros antepasados, los mismos defectos y virtudes que tuvieron nuestros antepasados, los padres, nuestros progenitores, las mismas enfermedades que todavía están presentes, el mismo erróneo comportamiento de los unos con los demás, la falta de amor, la falta de caridad, la falta de comprensión. ¿Hemos avanzado mucho?, espiritualmente hablando, me refiero, en el fondo del corazón todos nos sentimos culpables y, naturalmente, es por esto que nos encontramos en esta situación: la situación de separatividad extrema a la que ha llegado el mundo; porque según nos dice el Maestro Tibetano, la guerra hubiese podido ser evitada si los discípulos de los ashramas y los discípulos del mundo, hubiesen cumplido rectamente con su deber, unos por miedo, otros por desidia, otros por negligencia, dejaron campo abierto a las fuerzas de las tinieblas. Y así seguirá en tanto que no exista un gran número de seres humanos capaces de pensar rectamente, de sentir con honestidad y de comportarse adecuadamente en sus relaciones humanas, por lo tanto, estamos creando una situación nueva. Naturalmente, para crear una situación nueva, hay que barrer por observación serena todo cuanto constituye el apego a lo que proviene del pasado.

Xavier. — Sí, lo que quería decir es que otro de los grandes pecados capitales, por decirlo así, de los discípulos, otra de las causas por las cuales la guerra no pudo ser evitada, es porque todos los esoteristas, bueno, el grupo este de esoteristas, se creían que las cosas del mundo, por decirlo así, no les incumbían, que se habían subido en un pedestal de autosuficiencia, etc, etc, y no se dedicaron precisamente a hurgar dentro de los planos internos y promover estas correctas relaciones humanas.

Vicente. — Exacto. Por esto, la guerra se fragua en la mente de los hombres, y es en la mente de los hombres donde deben ser creados los baluartes de la paz, tal como está escrito en el preámbulo de las Naciones Unidas.

Leonor. — Un inciso, yo quería decir que si bien es en la mente de los hombres donde se fragua la guerra, pero que la causa está más en el aspecto emocional, allí donde está encajado el egoísmo y el miedo a perder las cosas que son queridas, o lo que parece que son queridas, pero, que desde cierto nivel las quiere, en este caso, ¿no está más en el nivel emocional que mental?

Vicente. — Aunque estuviese en el emocional, es en el nivel emocional —en el Kurukshetra— donde sucede la gran lucha del discípulo. Lo que pasa es que el discípulo tiene también una mente organizada; pero no hablamos ahora de la gente corriente. Creo que el Maestro Tibetano considera que solamente hay un 5% de la Humanidad que piensa correctamente; y que la mayoría de seres



humanos, la inmensa mayoría piensa a través de *kama-manas*, es decir, de la mente influenciada por el deseo, no es ni deseo ni es mente, está en el término medio; y con un, digamos, aspecto imperfecto mental, tiene que afrontar una situación que es plena, que es completa, que es nueva, y se encuentra aquí con el gran problema de afrontar una situación para la cual no está correctamente preparado.

Pero, ya dijimos nosotros que si la guerra está en el plano mental es porque precisamente los grandes magos negros utilizan materia mental para luchar. Existe la Logia Negra en el planeta —no lo dudéis— que está luchando contra la Gran Fraternidad Blanca, o la Gran Logia Fraternal del Planeta, la Jerarquía Planetaria; que poseen una mente supremamente organizada, que saben cómo dirigen las corrientes dévicas; que saben cómo controlar a los agnis del fuego con su ejército de salamandras, a las ondinas, a las sílfides o silfos, y a los espíritus de la tierra, para que provean situaciones negativas para la Humanidad. Y, naturalmente, digo que el discípulo no ha estado luchando en el plano mental porque su línea de mínima resistencia es el plano emocional; y ha luchado en el plano emocional en tanto que la magia negra ha luchado en el plano mental; controlando eficientemente la situación planetaria y provocando como consecuencia el desencadenamiento de las guerras sucesivas que han ido apareciendo en el planeta a través del tiempo. Entonces, el Tibetano dice: *“En el plano mental es donde deben estar —y no están— trabajando los discípulos”*.

Entonces, hay que operar sobre la mente; buscando el equilibrio de la mente y la suficiencia mental, y lo que decía anteriormente, la rotura de la red de pensamientos organizados que constituyen el pensar cotidiano del hombre; para provocar ahí una gran catarsis dentro de la cual el fuego superior del plano solar, o del plano causal, o del Ángel Solar del hombre, llegue a penetrar en su mente, la ilumine, y al iluminar su mente, empiece a iluminar el entorno, y por radiación magnética opere sobre los demás; que es el trabajo del discípulo, no son los discursos del discípulo, más que nada es su radiación magnética.

Es que por mucho que vayamos a conferencias esotéricas, no se logrará, digamos, el proceso ideal, si dentro no hay vida esotérica, que las palabras contengan espíritu, que sean un dardo de fuego que penetre en las mentes y en los corazones de las personas, dentro de los ashramas y fuera de los ashramas, y entonces se verá que realmente se puede luchar contra las fuerzas de las tinieblas. Y al llegar a este punto, cuando podamos entablar esta lucha con seguridad y confianza, y con el inquebrantable deseo de vencer, entonces, habrá una luz nueva en el plano de la mente que extinguirá de raíz las fuerzas negras que están escudadas en las pasiones de los hombres. Las fuerzas elementarias, los devas que están en el arco involutivo; las fuerzas desconocidas de las capas geológicas del suelo, los grandes asuras, los demonios de la tierra, como se los define en *El Libro de los Iniciados*; surgirán para dar la última batalla, pero, como el hombre se ha hecho responsable y asequible a la luz, surgirán como respuesta los grandes devas del plano búdico, que están esperando que el hombre ilumine su mente para penetrar en forma de intuición. La intuición es la fuerza más grande para luchar contra las tinieblas. Y a partir de aquí, se operará en el mundo una transformación radical que extinguirá por un plazo muy largo, quizá por eones, la lucha que tiene entablada la Humanidad.



Es decir, que tenemos el deber de promocionar la nueva raza. No hay que esperar que sea la 6ª Subraza de la 5ª Raza, o la 7ª Subraza de la 7ª Raza para crear algo nuevo. No somos esclavos del tiempo, ¿verdad? ¿Tenéis sensación de tiempo en este momento? El tiempo es una ilusión de la mente, pero como que siempre estamos viviendo de ilusiones, el tiempo, que es una forma elemental como lo es el espacio, nos están oprimiendo, nos están constriñendo, nos están condicionando, y hay que ser consecuentes de que ser discípulo —y todos lo somos— implica una gran responsabilidad. La responsabilidad de atender el llamado de las altas esferas; el deber de establecer contacto consciente con los ángeles, de aceptar sus sugerencias cuando son ángeles superiores, de comandar eficientemente y gobernar con justicia a los devas inferiores; y crear una nueva naturaleza y una nueva sociedad. Cuando el hombre —el ser humano— se comporte correctamente, surgirá otra naturaleza que desconocemos, de verdor, de colores inefables, desconocidos. Nuestro cuerpo perderá gravedad, se sentirá más liviano, no se conocerán enfermedades; desplazarse físicamente por el espacio no tendrá importancia porque se conocerán las leyes anti-gravitatorias de la substancia.

Y como estas cosas, tantas otras os diría. Y todos están aquí y ahora esperando que hagamos esto —y voy a terminar— porque todo lo tenemos a nuestro alcance la verdad, la justicia, el amor, la comprensión, y la paz resultante de todo. Solamente hace falta que extendamos conscientemente la mano y nos apoderemos del tesoro que guarda al Señor de los Señores para la Humanidad como su herencia...

Que el poder de la Vida Una, afluya a través del grupo de los verdaderos servidores.
Que el amor del Alma Una, caracterice la vida de todos aquellos que se esfuerzan por ayudar a los Grandes Seres.
Cumpliendo nuestra parte en la Obra Una, mediante el olvido de nosotros mismos, la inofensividad y la correcta palabra.

OM OM OM

Desde el punto de Luz en la mente de Dios,
que afluya Luz a la mente de los hombres.
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
que afluya amor a los corazones de los hombres.
Que el Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres.
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la Raza de los Hombres,
que se realice el Plan de Amor y de Luz y selle la puerta donde se halla el mal.
Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

OM OM OM



En el Centro de la Voluntad de Dios, yo permanezco,
Nada apartará mi voluntad de la Suya,

Complemento esa voluntad con el amor,
Me dirijo al campo de servicio,

Yo, el Triángulo Divino,
cumpló esta voluntad dentro del cuadrado, y sirvo a mis semejantes.

OM OM OM

Que la Paz del Maestro sea con todos vosotros.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 28 de Octubre 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 3 de Noviembre de 2012
